



Via Crucis

**Semana Santa
2020**



**ARZOBISPADO
DE SANTIAGO**

Via Crucis

INTRODUCCIÓN

Jesús dice: "Quien quiera seguirme que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga". Es una invitación que vale para todos, casado o soltero, joven, adulto y adulto mayor, ricos y pobres, de una u otra nacionalidad. Vale también para cada familia, para cada uno de sus miembros o para la pequeña comunidad en su totalidad.

Antes de entrar en su Pasión final, Jesús, en el Huerto de los Olivos, abandonado por los apóstoles adormecidos, tuvo miedo de lo que le esperaba y, dirigiéndose al Padre, suplicó: "Si es posible, que pase de mí este cáliz". Pero añadió de inmediato: "No se haga mi voluntad sino la tuya".

En aquel momento dramático y solemne se percibe una profunda enseñanza para todos los que se han puesto a seguirle.

Como todo cristiano, cada familia tiene también su vía crucis: enfermedades, Coronavirus, muertes, apuros económicos, pobreza, traiciones, comportamientos inmorales de uno u otro, discordias con los familiares, calamidades naturales, etc.

Pero, en este camino de dolor, todo cristiano, toda familia, puede fijar la mirada en Jesús, Hombre-Dios, especialmente en este tiempo de pandemia, y decir que, ni la enfermedad, ni el sufrimiento, ni la incertidumbre, ni siquiera la muerte tienen la última palabra. La palabra decisiva la tiene el triunfo de Jesús sobre la oscuridad y la muerte.

Revivamos juntos la última experiencia de Jesús en la tierra, acogida por las manos del Padre: una experiencia dolorosa y sublime, en la que Jesús ha condensado el ejemplo y la enseñanza más preciosa para vivir nuestra vida en plenitud, según el modelo de su vida.

Meditaremos el misterio Pascual de mano de la Virgen María.

Vamos a contemplar, y acompañar a Jesús en su pasión y muerte, en actitud orante, teniendo presente lo que aprendió Jesús en el hogar de Nazaret, junto a María y a José.

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.



PRIMERA ESTACIÓN: JESÚS EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Mt 26, 36-46

Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a sus discípulos:

- Siéntense aquí mientras yo voy allá a orar.

Tomó a Pedro y a los dos Zebedeos y empezó a sentir tristeza y angustia.

Les dijo:

- Siento una tristeza de muerte; quédense aquí, y permanezcan despiertos conmigo.

Se adelantó un poco y, postrado su rostro en tierra, oró así:

- Padre, si es posible, que se aparte de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Volvió a donde estaban los discípulos. Los encuentra dormidos y dice a Pedro:

- ¿Será posible que no han sido capaces de estar despiertos una hora conmigo? Estén atentos y oren para no caer en la tentación. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.

Por segunda vez se alejó a orar:

- Padre, si esta copa no puede pasar sin que yo la beba, que se cumpla tu voluntad.

Volvió de nuevo y los encontró dormidos, porque tenían mucho sueño. Los dejó y se apartó por tercera vez repitiendo la misma oración.

Después se acerca a los discípulos y les dice:

- ¡Todavía dormidos y descansando! Está próxima la hora en que el Hijo del Hombre será entregado en poder de los pecadores.

Levántense, vamos; se acerca el traidor.

¡Palabra de Dios!

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN:

Desde niño, Jesús, en el hogar de Nazaret, compartiste los sufrimientos y las esperanzas de tu pueblo; María, tu madre, te enseñó desde pequeño a acoger sin reservas la voluntad de Dios. José te enseñó a ser un hombre "justo". A los 12 años ya tenías claro que ibas a "ocuparte de las cosas de tu Padre".

Siendo mayor, comenzaste a proclamar el Evangelio a los pobres y oprimidos. Encontraste oposición por parte de los ricos y los dirigentes del pueblo, y fuiste viendo claro que tu misión te llevaría hasta la muerte en la cruz.

En muchos momentos fuiste tentado a abandonar tu camino: Satanás, la multitud, Pedro, tus parientes, los fariseos y muchos otros.

Tu madre no comprendía la forma como asumías la vida y la misión, pero ella nunca intentó desviarte de tu camino o hacerte desistir. Por el contrario, te acompañó hasta la hora decisiva de la cruz.

En el huerto, la tentación se hizo crítica y decisiva; sin embargo, tu opción fue acoger la voluntad del Padre hasta el final, como habías aprendido de tu madre.

REFLEXIÓN:

¿Cómo cristiano, e integrante de una familia, discierno, acojo y cumpla la voluntad de Dios?

PETICIONES:

- Oremos por la Iglesia, pastores y pueblo. Que discierna y acoja con alegría la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.
- Oremos por quienes dirigen nuestro país. Que gobiernen con sabiduría y sepan enfrentar con lucidez este tiempo de Pandemia teniendo especialmente presente a las familias, los trabajadores, los ancianos y los más necesitados. Roguemos al Señor.
- Oremos por nosotros. Que sepamos acoger con humildad y gozo los caminos que el Señor nos invita a recorrer. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Danos, Señor, la sabiduría necesaria para conocer Tu Voluntad en estos tiempos difíciles que vivimos, y la fortaleza para no ceder a las tentaciones que nos hacen desviar del proyecto de vida fraterna para el cual nos has convocado. Amén.

SEGUNDA ESTACIÓN: JESÚS, TRAICIONADO POR JUDAS, ES ARRETADO

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Mt 26, 47-56

Todavía estaba hablando cuando llegó Judas, uno de los Doce, acompañado de gente armada de espadas y palos, enviada por los sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado una contraseña: Al que yo bese, ése es; arréstenlo. Enseguida, acercándose a Jesús le dijo:

- ¡Buenas noches, maestro!

Y le dio un beso. Jesús le dijo:

- Amigo, ¿a qué has venido?

Entonces se acercaron, le echaron mano y arrestaron a Jesús. Uno de los que estaban con Jesús desenvainó la espada y de un tajo cortó una oreja al sirviente del sumo sacerdote.

Jesús le dice:

- Envaina la espada: Quién a espada mata, a espada muere. ¿Crees que no puedo pedirle al Padre que me envíe enseguida más de doce legiones de ángeles? Pero entonces, ¿cómo se cumplirá lo escrito, que esto tiene que suceder?

Entonces Jesús dijo a la multitud:

-Como si se tratara de un asaltante han salido armados de espadas y palos para capturarme.

Diariamente me sentaba en el templo a enseñar y no me arrestaron. Pero todo eso sucede para que se cumplan las profecías.

Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN:

Jesús, desde muy pequeño aprendiste en tu casa a conocer el sentido de la amistad sincera y verdadera. José te enseñó con sus actitudes que uno debía sacrificarse por el bien de un amigo. María te enseñó a servir a los demás con generosidad y alegría. Su amistad con Isabel fue para Ti una escuela permanente de cariño, comunicación y alegría.

Todo lo que aprendiste a su lado se refleja perfectamente en el amor que manifestaste por tus discípulos: les revelaste tu intimidad, los educaste, los corregiste y compartiste con ellos momentos muy importantes de tu vida. Fuiste un verdadero amigo, con una amistad muy diferente a la que ofrecen los hipócritas y los amigos del poder y del dinero.

Sin embargo, Judas, uno de los tuyos, te traicionó por unas cuantas monedas, tiene el rostro de la traición de este mundo. Es el costo terrible de los que se la han jugado por un mundo mejor y han sido acusados.

REFLEXIÓN:

¿Cómo conseguir que la indignación que origina la injusticia de este mundo no sea fermento de odio y de más violencia, sino que la fuerza de la palabra y nuestro testimonio comprometido, rompa el círculo de muerte para que reine el Espíritu de Jesús?

PETICIONES:

- Oremos por quienes conducen empresas. Que su trabajo sea siempre honesto y no caigan en la tentación de la corrupción. Roguemos al Señor.
- Oremos por todos los hombres y mujeres que son perseguidos injustamente, que nuestra oración los sostenga en la esperanza y nos anime a construir la paz y la justicia. Roguemos al Señor.
- Oremos por quienes nos han traicionado. Que encuentren paz en su corazón y arrepentimiento en su alma. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Danos, Señor, la sabiduría y la fortaleza para establecer amistades verdaderas y para permanecer fieles, con limpieza de corazón, trato delicado, corrección fraterna, ayuda en las necesidades, sinceridad, servicio mutuo, amor, y que nunca, por ningún motivo, traicionemos a tu pueblo ni vendamos a un amigo. Amén.



TERCERA ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO POR EL SANEDRÍN

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Mt 26, 57-68

Los que lo habían arrestado lo condujeron a casa del sumo sacerdote Caifás, donde se habían reunido los letrados y los ancianos. Pedro le fue siguiendo a distancia hasta el palacio del sumo sacerdote. Entró y se sentó con los empleados para ver en qué acababa aquello.

Los sumos sacerdotes y el Consejo en pleno buscaban un testimonio falso contra Jesús que permitiera condenarlo a muerte. Y, aunque se presentaron muchos testigos falsos, no lo encontraron. Finalmente se presentaron dos que declararon:

- Éste ha dicho: Puedo derribar el santuario de Dios y reconstruirlo en tres días.

El sumo sacerdote se puso en pie y le dijo:

- ¿No respondes a lo que éstos declaran contra ti?

Pero Jesús seguía callado.

El sumo sacerdote le dijo:

- Por el Dios vivo te conjuro para que nos digas si eres el Mesías, el Hijo de Dios.

Jesús le responde:

- Tú lo has dicho. Y añadido que desde ahora verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Todopoderoso y llegando en las nubes del cielo.

Entonces el sumo sacerdote, rasgándose sus vestiduras, dijo:

- ¡Ha blasfemado! ¿Qué falta nos hacen los testigos? Acaban de oír la blasfemia. ¿Cuál es el veredicto de ustedes?

Respondieron:

- Reo de muerte.

Entonces le escupieron al rostro, le dieron bofetadas y lo golpeaban diciendo:

- Mesías, adivina quién te ha pegado.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN:

Los dirigentes de tu pueblo, Señor, marginaban a mucha gente humilde, y los condenaban considerándolos malditos, impuros, ignorantes y pecadores.

Tú creciste en el seno de una familia pobre, y en un pueblo que era despreciado por insignificante. Pero María, tu madre, te enseñó desde niño que la misericordia de Dios llega a sus fieles de generación en generación. Por eso, siendo adulto ya, y en contra de lo que enseñaban los dirigentes, acogiste a los pobres y a los que eran despreciados como impuros y pecadores, mostrando que estos están más cerca de Dios que aquellos que se consideran puros. Por eso fuiste acusado de blasfemo, endemoniado, comilón, borracho y amigo de pecadores.

REFLEXIÓN:

Como cristiano: ¿discrimino a los ignorantes, a los pobres, a los pequeños, a los emigrantes y a tantos otros marginados de la sociedad?

PETICIONES:

- Oremos por los jóvenes y los niños. Que la sociedad les brinde la oportunidad de crecer y desarrollarse en paz y armonía. Roguemos al Señor.
- Oremos por los marginados de la sociedad. Que seamos capaces de acogerlos solidaria y fraternalmente, sin importar su condición socio-cultural. Roguemos al Señor.
- Oremos por los adultos mayores. Que su experiencia y sabiduría de vida nos enseñe los caminos que conducen al reino de Dios y que el Señor los preserve de toda enfermedad. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Danos la capacidad, Señor, de descubrirte presente y misericordioso en medio de aquellos que todo el mundo desprecia y condena, y que nunca nos sintamos mejores que nadie. Amén.

CUARTA ESTACIÓN: JESÚS ES NEGADO POR PEDRO

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Mt 26, 69-75

Pedro estaba sentado fuera, en el patio. Se le acercó una sirvienta y le dijo:

- Tú también estabas con Jesús el Galileo.

Él lo negó delante de todos:

- No sé lo que dices.

Salió al portal, lo vio otra sirvienta y dijo a los que estaban allí:

- Éste estaba con Jesús el Nazareno.

De nuevo lo negó jurando que no conocía a aquel hombre. Al poco tiempo se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro:

- Realmente tú eres uno de ellos, el acento te delata.

Entonces empezó a echar maldiciones y a jurar que no lo conocía. En ese momento cantó el gallo y Pedro recordó lo que había dicho Jesús: Antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces. Y saliendo afuera, lloró amargamente.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN:

Tú sabías, Señor, que Pedro te amaba, y sabías que era sincero cuando te dijo que te acompañaría hasta la muerte. Él había sido tu amigo y confidente, y ahora está escondido, te niega, reniega y te abandona. Pero tú sabes que esa reacción es pasajera. Lo domina el miedo. Y así como Pedro, siendo tu amigo, te negó por temor a lo que pudiera sucederle, en la vida conocemos personas que, por temor, se hacen cómplices del mal, niegan la verdad o no actúan según sus principios.

Tu familia también conoció el temor. Tanto María como José tuvieron que ser tranquilizados por el ángel cuando supieron que Tú te hacías carne en el vientre virgen de tu madre. Por temor a la muerte ellos huyeron a Egipto, y fueron a vivir después a Nazaret. Pero José y María te enseñaron con su vida que el temor se vence con la fe, y que no hay temor en el amor.

Tú, Señor, superando el temor, y con mucho riesgo, hiciste curaciones en Sábado, tocaste leprosos, te hiciste amigo de pecadores, enfrentaste a los dirigentes, expulsaste a los mercaderes del Templo. Tenías mucha capacidad para comprender la fragilidad humana, por eso asumiste tan fraternalmente la debilidad de Pedro.

REFLEXIÓN

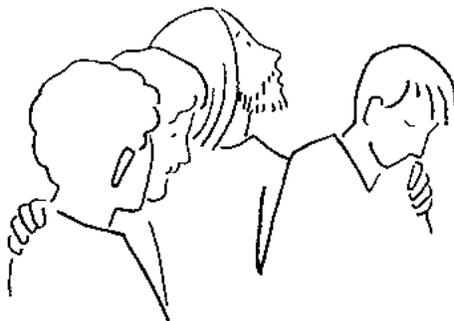
¿Es mi fe más fuerte que el temor a perder mi posición social o la vida?

PETICIONES

- Oremos para que, como Iglesia, estemos conscientes de la necesidad diaria de reconocer nuestra debilidad. Roguemos al Señor.
- Oremos para que mirando a Pedro, podamos colaborar con un mundo y un país más reconciliado. Roguemos al Señor.
- Oremos por quienes viven en la violencia. Que su corazón encuentre siempre paz en Jesús, el amigo que nunca falla. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Danos, Señor, el valor necesario para enfrentar esta sociedad violenta, corrompida y corrupta, y que a pesar de las dificultades que puedan sobrevenirnos estemos dispuestos a confesarte y a dar testimonio de Ti y de tu reino de fraternidad en la justicia. Amén.



QUINTA ESTACIÓN: JESÚS ES JUZGADO POR PILATO

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Mt 27, 11-26

Jesús fue llevado ante el gobernador, el cual lo interrogó:

- ¿Eres tú el rey de los judíos?

Contestó Jesús:

- Tú lo has dicho.

Pero, cuando lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos no respondía nada.

Entonces le dice Pilato:

- ¿No oyes de cuántas cosas te acusan?

Pero no respondió una palabra, con gran admiración del gobernador.

Por la Pascua acostumbraba el gobernador soltar a un prisionero, el que la gente quisiera.

Tenía entonces un preso famoso llamado Barrabás. Cuando estaban reunidos, les preguntó Pilato:

- ¿A quién quieren que les suelte? ¿A Barrabás o a Jesús, llamado el Mesías? Ya que le constaba que lo habían entregado por envidia.

Estando él sentado en el tribunal, su mujer le envió un recado: No te metas con ese inocente,

que esta noche en sueños he sufrido mucho por su causa.

Mientras tanto los sumos sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud para que pidieran la libertad de Barrabás y la condena de Jesús.

El gobernador tomó la palabra:

- ¿A cuál de los dos quieren que les suelte?

Contestaron:

- A Barrabás.

Responde Pilato:

- ¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?

Contestan todos:

-Crucifícalo.

Él les dijo:

- Pero, ¿qué mal ha hecho?

Pero ellos seguían gritando:

- Crucifícalo.

Viendo Pilato que no conseguía nada, al contrario, que se estaban amotinando, pidió agua y se lavó las manos ante la gente diciendo:

- No soy responsable de la muerte de este inocente. Es cosa de ustedes.

El pueblo respondió:

- Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

Entonces les soltó a Barrabás, y a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN:

Pilato te condenó sabiendo que eras inocente, porque no quiso arriesgar sus privilegios ante el César. Los sacerdotes te acusaron ante él por envidia y celos. Los Escribas y los Maestros de la Ley te habían perseguido y calumniado, porque también estorbabas sus intereses egoístas.

Tu honestidad los incomodaba enormemente. Pero tú, Señor, ya desde niño, sabías lo que es ser perseguido por el afán egoísta de los poderosos; los primeros años de tu vida los pasaste con José y María viviendo desplazados en tierra ajena por temor a los tiranos.

Sin embargo, desde muy pequeño, tu madre te había metido en el corazón la convicción de que Dios derriba del trono a los poderosos y destruye la arrogancia de los soberbios; y que en el corazón de Dios hay acogida para los humildes y los pobres. Por eso, Señor, podías permanecer en paz y en silencio. Si Pilato te condenaba, Dios Padre te estaba justificando.

REFLEXIÓN:

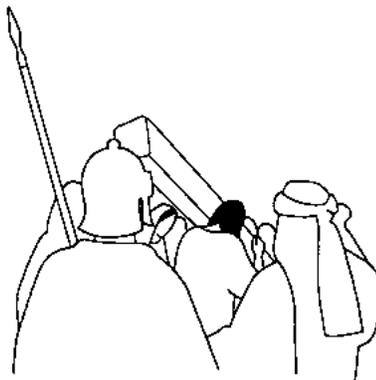
¿Cuánto dejamos adormecer nuestra conciencia frente a las injusticias sobre todo con los más pobres?

PETICIONES

- Que nuestra tentación del temor a los intereses del poder, como lo vivió Pilatos, no nos lleve a negar los valores de nuestra conciencia. Roguemos al Señor.
- Que nuestra Iglesia tenga como único norte la defensa de los más pobres y no sucumba a otros intereses. Roguemos al Señor.
- Que los cristianos podamos comprometernos en las estructuras sociales, políticas, económicas y de justicia, para urgir mayor sensibilidad con los más débiles en nuestro país. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Danos, Señor, la capacidad de permanecer siempre honestos, y de vivir en la verdad, aunque una vida así moleste a los poderosos y sea para nosotros fuente de conflicto y sufrimiento. Amén.



SEXTA ESTACIÓN

JESÚS ES FLAGELADO Y CORONADO DE ESPINAS

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Mateo 27, 27-30

Entonces los soldados del gobernador condujeron a Jesús al pretorio y reunieron en torno a él a toda la guardia. Lo desnudaron, lo envolvieron en un manto escarlata, trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y pusieron una caña en su mano derecha.

Después, burlándose, se arrodillaban ante él y decían:

- ¡Salud, rey de los judíos!

Le escupían, le quitaban la caña y le pegaban con ella en la cabeza.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

Señor: acusado injustamente como alborotador y blasfemo, fuiste castigado como si se tratara de un delincuente. Se burlaron de ti, te maltrataron y te pusieron en ridículo ante todo el pueblo.

Quizá tu madre nunca te habló de estas cosas, pero ella sabía muy bien lo que significa estar a punto de ser condenada y maltratada injustamente. Y José quizás tampoco te lo dijo, pero él sabía de sobra lo que significa perdonar la vida por amor.

En ellos dos descubriste la misericordia divina. De ellos sacaste aquella sensibilidad que te ayudó a comprender el drama de la mujer adúltera y los gestos de repetido amor de aquella pecadora que enjugó tus pies con sus lágrimas y los secó con sus cabellos.

Ahora estás humillado, compartiendo la suerte de los torturados, de los injustamente condenados.

REFLEXIÓN:

¿Soy yo alguien que ve en todo hombre y mujer una persona que tiene una dignidad inviolable?

¿Con mis palabras y acciones me burlo de los débiles o los más pequeños?

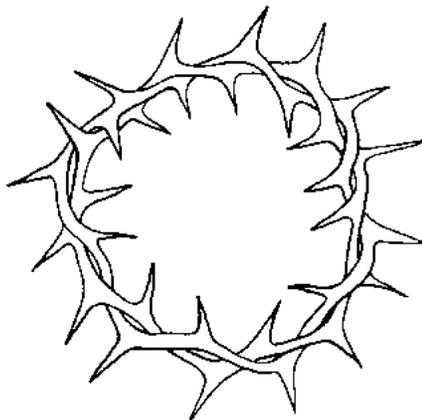
PETICIONES

- Señor Jesús, danos la gracia de respetar en todo ser humano su dignidad de persona e hijo tuyo, cualquiera sea su condición social, cultural o sexual. Por esto, roguemos al Señor.

- Señor Jesús, te pedimos por todos los inocentes que sufren malos tratos y abusos por defender los derechos humanos en tantos países del mundo. Que encuentren en Ti su fortaleza. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, líbranos de ejercer o padecer la violencia en nuestras relaciones humanas y haznos hombres y mujeres de justicia, de diálogo y de paz. Por esto roguemos al Señor.

ORACIÓN

Danos, Señor, la capacidad de amar, comprender y perdonar a los que la sociedad condena y ultraja, y la fortaleza para soportar los sufrimientos que provengan de nuestra lucha a favor de la vida y la dignidad humana. Amén.



SÉPTIMA ESTACIÓN

JESÚS ES CARGADO CON LA CRUZ

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



LECTURA Jn 19,16-17

Entonces Pilatos les entregó a Jesús para que lo crucificaran. Se hicieron, pues, cargo de Jesús quien, llevando a hombros su propia cruz, salió de la ciudad hacia un lugar llamado “La Calavera” (que en la lengua de los judíos se dice “Gólgota”)

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

Como muchos jóvenes de tu pueblo, cargaste, Señor, desde tu infancia con la cruz de la pobreza. Fuiste, como José, un trabajador de oficio.

María te enseñó desde muy temprana edad a descubrir las necesidades de tu prójimo y a servir con todo lo que estuviera a tu alcance para aliviar el dolor ajeno.

Por eso, siendo adulto, y por libre opción, cargaste con la responsabilidad de liberar a tu pueblo de la pesada carga que soportaba por la opresión política, económica, social y religiosa.

Invitaste a los cansados y oprimidos a unirse a tu propuesta liberadora, anunciándoles que esa carga sería liviana y llevadera.

REFLEXIÓN:

¿Asumo con responsabilidad la cruz que cada día me brinda la vida?

PETICIONES

- Oremos por los cansados y fatigados de la vida. Que descubran en Jesús la alegría de vivir. Roguemos al Señor.
- Oremos por los enfermos, especialmente los que padecen a causa de la Pandemia del COVID 19. Que sientan a Jesús acompañándoles en su enfermedad y sufrimiento. Roguemos al Señor.
- Oremos por los humillados. Que a ejemplo de Jesús, humillado y maltratado, reciban la fortaleza para continuar el camino de la cruz. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Ayúdanos, Señor, a superar la resignación y el fatalismo y a cargar sobre nuestros hombros la cruz redentora: la responsabilidad compartida de encontrar nuevas alternativas de vida más justas y humanas. Amén.

OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Mt 27, 32

A la salida encontraron un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a cargar con la cruz.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

Jesús, Tu que aliviaste la carga de tantos, ahora te ves necesitado de alguien que te ayude a llevar tu propia carga y has encontrado la mano amiga de un hombre de Cirene.

Desde niño, aprendiste Jesús, que el amor verdadero no se agota en el dar, sino que requiere la humildad para pedir y recibir.

Desde que tu madre te envolvía en los pañales descubriste que necesitarías en la vida de la solidaridad de mucha gente.

José y María protegieron tu vida cuando tú aún no estabas preparado para defenderte. Te ayudaron a crecer en sabiduría delante de Dios y de los hombres.

José te capacitó para el trabajo.

Por eso no tuviste reparo en pedir agua a la samaritana, en dejar que unas mujeres te ayudaran con sus bienes cuando recorrías las tierras de Galilea y Judea.

Tu vida, desde pequeño, fue un continuo compartir, un permanente dar y recibir.

REFLEXIÓN:

¿Soy un cristiano solidario? ¿Comparto lo que sé y lo que tengo con quienes lo necesitan?

PETICIONES

- Oremos por los Cireneos de nuestra sociedad. Que su generosidad en favor de los pobres sea retribuida por la providencia de Dios. Roguemos al Señor.
- Por los que cuidan enfermos y moribundos, especialmente por el personal sanitario que está trabajando con tanto esfuerzo en la atención de las víctimas del Coronavirus, a costa de contagiarse y estar lejos de sus familias. Que su servicio al prójimo desposeído encuentre en Jesús fortaleza y esperanza. Roguemos al Señor.
- Oremos por los migrantes. Que siempre encuentren nuestros brazos abiertos para recibirlos y acompañarlos en su nueva vida. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Te pedimos, Señor, que nos ayudes a ser humildes, a reconocer que necesitamos de mucha gente, y a saber tender la mano para pedir ayuda o para sostener y ayudar a quien nos busca. Amén.

NOVENA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Lucas 23, 27-31

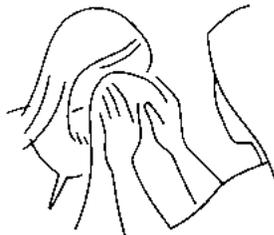
Le seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres llorando y lamentándose por él.

Jesús se volvió y les dijo:

- Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque llegará un día en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, los vientres que no concibieron, los pechos que no amamantaron!

Entonces se pondrán a decir a los montes: Caigan sobre nosotros; y a las colinas: Sepúltennos. Porque si así tratan al árbol verde, ¿qué no harán con el seco?

¡Palabra de Dios!



MEDITACIÓN

En el tiempo en que viviste, Señor, las mujeres eran muy despreciadas; tenían que someterse en todo al hombre; los papás podían venderlas y los esposos repudiarlas; sólo servían para criar hijos.

Pero en tu familia aprendiste una forma muy diferente de relación con la mujer: José te enseñó que a la mujer se le ama y se le sirve, sin pretender apropiarse de ella; que ellas tienen derecho a su propia intimidad, que Dios puede contar con ellas para sus planes sin pedir permiso a los varones. Que ellas pueden expresar sus sentimientos y solidaridad.

Zacarías, el esposo de Isabel, también te enseñó con sus actitudes, que a la mujer hay que escucharla y acoger con interés sus ideas y propuestas.

Por eso, Tú, en contra de las costumbres, te hiciste amigo de las mujeres; las escuchaste, las valoraste, las defendiste, les enseñaste, les pediste ayuda, y algunas de ellas se hicieron tus discípulas y te seguían por el camino. En ellas encontraste una fidelidad que no tuviste con tus discípulos y amigos varones.

REFLEXIÓN:

¿Somos conscientes que hombres y mujeres somos iguales ante Dios en dignidad y valor?

PETICIONES

- Señor Jesús, tu dignificaste a la mujer y la trataste siempre con respeto y cariño, ayuda a nuestra sociedad chilena a terminar con toda forma de discriminación y violencia contra las mujeres. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, tu elegiste mujeres para ser tus discípulas y ellas te acompañaron con su cariño y con sus bienes, ayúdanos a valorar más el aporte femenino y la participación de la mujer en todos los niveles de nuestra Iglesia. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, tu que a todos amas por igual, haz que descubramos que no existe superioridad del hombre ni sometimiento de la mujer. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Te pedimos, Señor, que nos orientes comunitariamente para que aprendamos a descubrir nuevas formas de relacionarnos entre hombres y mujeres, que aprendamos a compartir el afecto y la ternura sin faltarnos al respeto, y que aprendamos a construir juntos un proyecto de vida más digno y fraterno. Amén.



DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES CRUCIFICADO

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Mt 27, 33-37

Llegaron a un lugar llamado Gólgota, es decir, Lugar de la Calavera, y le dieron a beber vino mezclado con hiel. Él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron a suertes su ropa y se sentaron allí custodiándolo.

Encima de la cabeza pusieron un letrero con la causa de la condena: Éste es Jesús, rey de los judíos.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

La cruz era en tu tiempo, Jesús, la condena más humillante a que se podía someter a un hombre. Estaba reservada para los grandes enemigos del Imperio y morir en ella era signo de maldición entre los judíos. El crucificado era expuesto al público para que contemplaran su derrota.

Pero Tú le diste un sentido nuevo a la cruz. A Ti no te cogieron por sorpresa; la asumiste libremente, expresando en ella un amor sin límites, una entrega total.

Ya el anciano Simeón había anunciado a tu madre que serías expuesto y colocado como señal para que muchos caigan o se levanten. Que ante Ti quedarían al descubierto las intenciones del corazón, y que a ella una espada le atravesaría el alma.

Este es el momento decisivo, el momento de la verdad. Y ahí está ella presente. No ha hecho nada por desviarte del camino, ni ha intercedido ante las autoridades para salvar tu vida. Comprende que tu entrega es libre, que en ella manifiestas tu obediencia a Dios, tu amor al pueblo, y se une a ti desde el silencio, la pequeñez y la impotencia.

REFLEXIÓN:

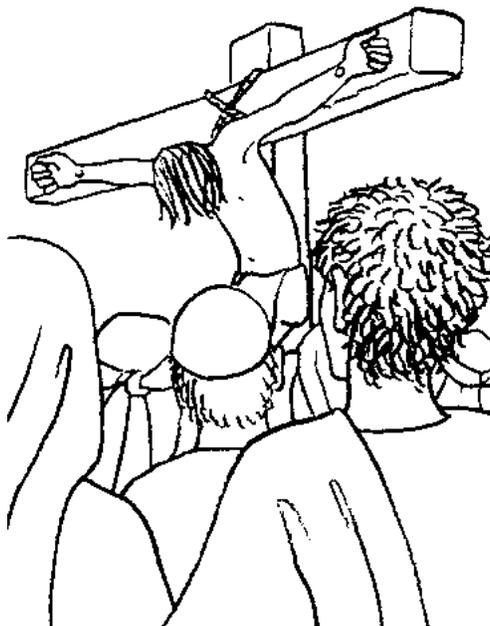
¿Soy capaz de llegar hasta el sacrificio en cumplimiento de la voluntad de Dios?

PETICIONES

- Oremos por el Papa, Obispos, Presbíteros y Diáconos. Que sean fieles al Evangelio anunciado por Jesús y trabajen en favor del Pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
- Oremos por los Consagrados y Consagradas. Que su misión evangelizadora sea siempre mostrar el rostro misericordioso de Dios. Roguemos al Señor.
- Oremos por aquellos en los que hoy sigues crucificado, los enfermos, migrantes, abusados, discriminados, etc. Danos un corazón misericordioso como el tuyo para no abandonarlos a su suerte y acompañarlos para mitigar su dolor y despertar en ellos y ellas la esperanza de la salvación. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Te pedimos, Señor, que nos ayudes a ser como María, tu madre, que no estemos buscándote para que elimines el dolor de nuestras vidas, sino que, como ella, estemos siempre dispuestos a hacer la voluntad divina, aunque una espada nos atravesase el alma. Amén.



UNDÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS PROMETE EL REINO A UN CONDENADO A MUERTE

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Lc 23, 39-43

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

- ¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti y a nosotros.

Pero el otro lo reprendió diciendo:

- ¿No tienes temor de Dios, tú, que sufres la misma pena? Lo nuestro es justo, recibimos la paga de nuestros delitos; pero él, en cambio, no ha cometido ningún crimen.

Y añadió:

- Jesús, cuando llegues a tu reino acuérdate de mí.

Jesús le contestó:

- Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

¡Palabra de Dios!.

MEDITACIÓN

José te enseñó con sus actitudes que el ser humano está por encima de la Ley, y que si la justicia es buena, es mucho mejor la misericordia.

De él aprendiste que la justicia de los fariseos no tiene valor si se desprecia al débil y al ignorante.

Ahora estas crucificado, injustamente condenado, pero acompañado de dos malhechores que, según la ley, merecían el castigo.

Ellos dos, compañeros tuyos de condena, nos dan una gran lección: Uno de ellos, encerrado en su egoísmo, solo quería librarse del castigo; renegó de Ti sin percibir tu inocencia y tu bondad y sin querer reconocer su propia culpa.

Ante él, guardaste silencio...

El otro fue humilde; al ver tu inocencia reconoció su propia culpa y entendió el sentido de tu cruz. En aquel momento cambió el horizonte de su existencia: Su propia muerte dejaba de ser ya una condena y se convertía en la puerta de entrada a una vida nueva y plena.

REFLEXIÓN:

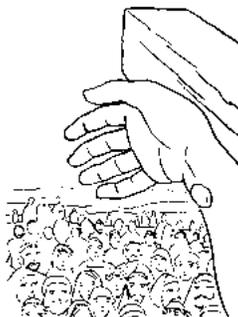
¿En mi vida diaria comparto la misericordia que Dios tiene conmigo?

PETICIONES

- Oremos por los misericordiosos. Que a ejemplo del buen ladrón ellos recibirán el reino prometido por Jesús. Roguemos al Señor.
- Oremos por los condenados a muerte. Que encuentren en Jesús crucificado la paz para enfrentar el paso a la vida eterna. Roguemos al Señor.
- Oremos por nuestra Iglesia, para que cada día seamos más misericordiosos y compasivos como el Señor. Maestro, danos la gracia de mirar a hombres y mujeres como tú los miras, a reconocerlos como hijos e hijas y no como pecadores. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

En medio de tanta muerte en que vivimos, a veces de gente inocente, a veces de culpables, te pedimos, Señor, que nos des un espíritu de misericordia. Que no estemos buscando culpables, sino ofreciendo alternativas de reconciliación y vida nueva. Amén.



DUODÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS EN LA CRUZ, LA MADRE Y EL DISCÍPULO

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Jn 19, 25-27

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María la Magdalena. Jesús, viendo a su madre y al lado al discípulo predilecto, dice a su madre:

-Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Después dice al discípulo:

-Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

Tu familia, Señor, fue humilde, unida, trabajadora, justa, profundamente religiosa; atentos a la voluntad de Dios y a la situación del pueblo. Tú fuiste obediente, trabajador y cumplidor del deber.

No obstante, tus parientes cercanos no confiaron en Ti ni entendieron tu propuesta; te tildaron de loco y quisieron sacar provecho de tu popularidad. Tu expresaste entonces cuál es tu verdadera familia: “El que hace la voluntad de mi Padre”.

Por eso, cuando una mujer emocionada quiso hacer un homenaje a tu mamá gritando: “dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te dieron de mamar”, tu respondiste con un homenaje mayor: “dichoso más bien el que escucha la palabra de Dios y la pone por obra”. Para Ti no cuenta tanto la sangre sino la opción de vida.

Es por eso que, al ver a tu madre y al discípulo que se dejó amar por ti, fieles los dos a la voluntad del Padre, constantes hasta la muerte, formalizaste desde la cruz el verdadero sentido de tu familia.

REFLEXIÓN:

¿Escucho, en mi corazón, la Palabra de Dios y la traduzco en obras al prójimo?

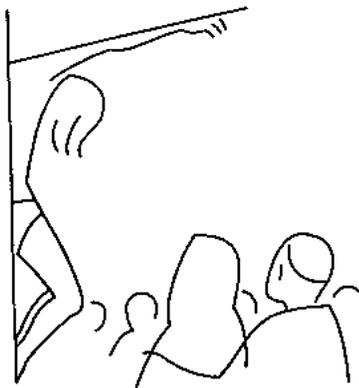
PETICIONES

- Señor, hoy queremos pedirte por las mujeres más pobres de nuestra sociedad, por aquéllas que son el pilar del hogar, muchas veces padre y madre. Te pedimos que sepamos como sociedad brindarle a la mujer lo que necesita para sacar adelante a su familia y así alcance el bienestar para sus hijos que tanto anhela. Roguemos al Señor.

- Señor, te presentamos a todas las mujeres que aún en estos tiempos viven sin derechos básicos, encerradas, sin posibilidades de estudiar ni progresar. Ilumina a nuestros gobernantes para que tomen las decisiones que cambiarán su condición. Roguemos al Señor.
- Señor, te pedimos por todos aquellos niños sin hogar. Despierta corazones generosos que se muestren disponibles a ser madres y padres, que sean muchos los que quieran disponer su hogar para educar y amar a cada uno de ellos. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Te pedimos, Señor, que nos ayudes a tener la docilidad del discípulo amado, que experimentemos tan próximo tu amor que estemos en condiciones de vivir relaciones verdaderamente fraternales bajo la guía y amparo de tu madre. Amén.



DECIMOTERCERA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Mt 27, 43-50

A partir de mediodía se oscureció todo el territorio hasta media tarde.

A media tarde Jesús gritó con voz potente:

- Elí, Elí, lema sabactani, o sea: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Algunos de los presentes, al oírlo, comentaban:

- Está llamando a Elías.

Enseguida uno de ellos corrió, tomó una esponja empapada en vinagre y con una caña le dio a beber.

Los demás dijeron:

- Espera, a ver si viene Elías a salvarlo.

Jesús, lanzando un nuevo grito, entregó su espíritu.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

María, tu madre, acostumbrada a meditar las escrituras y a guardar lo que contempla en su corazón, sabía que el Dios de Israel es el Dios que escucha el clamor de los pobres, y te había enseñado desde niño que cuando el pobre grita a Yahveh Él lo escucha y lo salva de sus angustias.

Tu cercanía a Dios Padre y tú amor a los humildes te llevaron a escuchar el clamor de mucha gente: leprosos, paralíticos, personas poseídas por malos espíritus, extranjeros, muchos se acercaron a ti gritando y Tú escuchaste y respondiste.

Ahora que la muerte es inminente, lo único que te queda es gritar.

Tu camino de obediencia al Padre te ha conducido a la soledad y al abandono total.

Tu grito se eleva como una protesta contra todo aquello que destruye la vida y como un llamamiento a defender la vida desde sus más pequeñas manifestaciones.

Tu sangre derramada se une a la de Abel, a la de los niños sacrificados en Belén y a la de todos aquellos inocentes que a diario mueren clamando al cielo por justicia.

Tu grito de muerte es para María como una espada que le atraviesa el alma.

REFLEXIÓN:

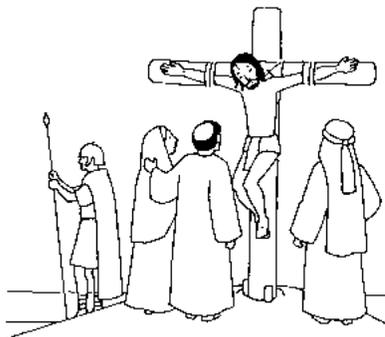
¿En las horas de dificultades que enfrento en la vida, confío en Dios Padre?

PETICIONES

- Oremos por quienes pasan dificultades en la vida. Que reciban la certeza que sus gritos de angustia son escuchados por Dios y recibirán respuesta. Roguemos al Señor.
- Oremos por nuestros difuntos, especialmente por los que han fallecido víctimas del Coronavirus. Que el Señor de la misericordia y el perdón, les conceda el descanso eterno y el consuelo a sus familias. Roguemos al Señor.
- Oremos por quienes viven solos. Por los ancianos que les toca vivir esta Pandemia en soledad. Que Jesús les brinde compañía, consuelo en su desesperación y esperanza de una vida mejor. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Con tu muerte en la cruz, Jesús, nos invitas a ser defensores de la vida, y a ofrecer nuestra existencia para que se respete la vida de los débiles, y que en nuestra familia y nuestra comunidad tengamos Vida, y una vida en abundancia. Amén.



DECIMOCUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO (Jn 19, 38-43)

Guía : Te adoramos Cristo y te bendecimos
Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo



LECTURA Mt 27, 57-60

Al atardecer llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús. Se presentó ante Pilato y le pidió el cadáver de Jesús.

Pilato mandó que se lo entregaran. José lo tomó, lo envolvió en una sábana de lino limpia, y lo depositó en un sepulcro nuevo que se había excavado en la roca; después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se fue.

¡Palabra de Dios!.

MEDITACIÓN

Con tu sepultura, Señor, se quiso silenciar tu paso por la historia; se quiso olvidar tu propuesta y tus demandas.

Desde niño supiste que el plan de Dios sembraba temor entre los grandes, y desde la persecución de Herodes, te tocó vivir en la periferia; primero huyendo a Egipto, y después escondido en un pequeño pueblo de Galilea.

Tu vida de joven se vivió en el anonimato, pero la pequeñez, la soledad y el silencio no son sinónimos de sepulcro.

Tu misión en Israel la convertiste en Evangelio: Buena Noticia para pobres, ciegos y oprimidos.

Te acercaste a aquellos que estaban como muertos en vida: leprosos, gente dominada por malos espíritus, extranjeros, mujeres enfermas y despreciadas. Y les brindaste una nueva vida. Los liberaste de sus tumbas.

Pero lo que no soportaron los “señores”, los maestros, sacerdotes, fariseos y letrados, es que los trataras de sepulcros. Por eso tenían que callarte. Tenías que terminar en el fondo de la fosa.

REFLEXIÓN:

¿En nuestra vida de discípulos de Jesús, somos sepulcros blanqueados o signos de vida eterna?

PETICIONES

- Oremos por todos los cristianos. Que seamos siempre signos de vida eterna y discípulos y misioneros del Evangelio de Jesús. Roguemos al Señor.
- Oremos por nuestras familias y comunidades cristianas. Que vivamos siempre en fraternidad, solidaridad y amor al prójimo, como familia de Dios. Roguemos al Señor.

- Oremos por los excluidos de la sociedad. Que nuestras palabras y acciones les acojan a imagen de Jesús de Nazaret. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Desde tu sepultura, Señor, nos invitas a todos a la reflexión, la soledad y a meditar en el misterio; a saber, descubrir en el silencio, la silenciada voz de la esperanza. Amén.

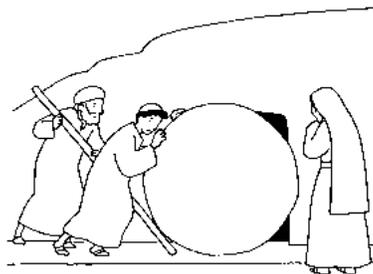
Padrenuestro

Ave maría

ORACIÓN FINAL

Padre amado, hemos realizado el camino recorrido por Jesús; ayúdanos a valorarlo como muestra de amor y entrega. Derrama sobre nosotros el Espíritu de la Verdad para que nos enseñe a vivir la comunión y a ser testigos de la vida en el mundo. Que tu amor esté siempre en nuestro corazón para contagiar a todos la alegría de sabernos hermanos. Que mostremos este amor orando intensamente por todos, Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.





Una adaptación preparada por la Vicaría Pastoral de Santiago en base al sitio
https://mercaba.org/DIESDOMINI/SS/con_maria_4.htm